

LICEO BRIGANTINO

ECO DE LAS SECCIONES DE LITERATURA, CIENCIAS, MÚSICA Y DECLAMACIÓN

Director, Don Ricardo Caruncho.

• Todos los señores socios son colaboradores de esta Revista.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
SOCIEDAD LICEO BRIGANTINO
SE PUBLICA LOS DÍAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES.

La correspondencia se dirigirá al Director, Orzán 42, 3.º

Año II.

Coruña 20 de Abril de 1883.

Núm. 27.

SUMARIO.

MIGUEL CERVANTES SAAVEDRA, por la Redacción.—Un sueño, por María da C. Costa.—Fuerza centrífuga, por L. B.—Poesías: A., por J. Massalles Mirapeix; Epitafio, por Francisco Lumbreras; A Pepita, por G. de Krakroef.—La Sociedad «Recreo-artístico» (certamen literario-musical en Vigo).—En el teatro, por R.—Velada del día 15, por X.—Noticias.—ALBORES, sección bibliográfica, por Belisario.—Anuncios.

MIGUEL CERVANTES SAAVEDRA

(murió el 23 de Abril de 1616.)

Dejaríamos de prestar concurso, aunque modesto, á la literatura si en el número de hoy no dedicásemos un recuerdo al aniversario del fallecimiento de *Cervantes*, de ese insigne autor del inmortal *Quijote* en cuyas páginas así los doctos como los ignorantes leen con la misma complacencia, encontrando siempre cosas nuevas que admirar, y cuya obra ha sido traducida á todos los idiomas (1) y en todas partes ensalzada; de ese monumento nacional cuyos personajes tienen con ser ideales, toda la encarnación, todo el relieve de los históricos.

Cervantes, no fué comprendido en vida, por que es ley que «la desgracia sea compañera inseparable del ingenio» y las alabanzas se guardaron para después de su muerte; siendo su paso por el mundo una serie no interrumpida de desastres, de calamidades y de desdichas, que no entramos á enumerar por ser de todos muy conocidas.

Basta á nuestro propósito rendir este tributo de admiración hacia el ingenioso novelista, cuyo nombre esculpido en letras de oro en la literatura española, pasó á la historia coronado con los verdes laureles de la gloria y con la aureola de inmortalidad, pues que mientras subsista España, mientras la hermosa lengua que él esmaltó, halle intérpretes en la tierra, su nombre vivirá entre la especie humana.

La redacción.

(1) Desde 1605 se han hecho del *Quijote* 1.163 ediciones en las distintas lenguas y dialectos que á continuación se expresan: 420 en castellano; 262 en inglés; 170 en francés; 98 en italiano; 82 en portugués; 70 en alemán; 8 en palaco; 13 en sueco, 6 en dinamarqués; 4 en griego; 4 en ruso, 2 en rumano, 3 en catalán; 1 en vasco y 1 en latín.

UN SUEÑO (I.)

Eran las diez de una noche fría de Diciembre. Caía una lluvia menuda, el viento soplabá con violencia y Braga en estas horas de ordinario tan tristes, mostrábase aún mucho más sombrío. Espesas nubes, cargadas de electricidad, cruzaban sobre la antigua ciudad y solo turbaba el silencio de la noche el ruido persistente de algunas ventanas impelidas por el viento.

Yo caminaba, silenciosa y absorta por una calle larga y muy oscura, cuando llegaron á mi oído los armoniosos sonos de un piano: tocaba un wals; me detuve. Enfrente de mí se levantaba un soberbio palacio; á través de las ventanas iluminadas se destacaban muchos bultos unos en pos de otros y todos en carrera vertiginosa, fantástica. Me detuve, fijos los ojos en aquellas ventanas y sin poder dar un paso, pálida, inmóvil, como una estatua. El wals acabó; pero el piano aún se oía; aún tocaban una melodía triste, muy triste, cuyas notas tiernísimas vibraban en lo íntimo de mi pecho; sentía que aquella suave música se apoderaba de todo mi ser, mientras que una irresistible atracción me empujaba hácia aquella casa.

Subí; paseé por entre una multitud descuidada y feliz. Había allí mujeres hermosísimas, que vestían sedas y terciopelo, y que miraban unas para otras, ora con desdén, ora con rabia; señoras mayores que criticaban todo y de todos; viejos que hablaban de política; mancebos que discutían sobre la belleza de las jóvenes, y jóvenes que riendo, se contaban cuántos amores habían tenido desde el pasado año. Recorrí una parte de esta casa amueblada con tanto gusto como riqueza: espléndidos salones de dorado techo y del cual pendían magníficas arañas; las paredes forradas de damasco y el piso cubierto con riquísima alfombra; en las esquinas y sobre elegantes columnas de mármol, grandes vasos de porcelana ostentando lindas y raras flores; por todas partes el lujo, la opulencia, la felicidad que dá el dinero. Entré otra vez en el salón del baile, detúbeme un momento no más, sólo para alzar esa miscelánea de riquísimas *toilettes*, ese revoloteo loco de las parejas cuando danzan; sorprendí muchas sonrisas que morían en los labios, muchas miradas elocuentes en su mutismo; contemplé todas aquellas mujeres, hermosas unas, que juzgaban serio otras; y vi unas luces extrañas que me enloquecían, eran los diamantes que ostentaban y que con la luz de gas brillaban con un fulgor delumbante, satánico, infernal. Deslum-

(1) Dojurnal literario é recreativo ó *Album Escolar*, que se publica en Braga, y cuyo bellísimo y sentido artículo recomendamos á nuestros lectores. (N. del T.)

brada traspuse la puerta oculta tras ricos tapices, descendí la escalera con paso rápido y marché al acaso por muchas calles estrechas y oscuras, llenas de casas bajas, feas, de aspecto miserable y pisando sobre el cieno, propio á esas calles donde habitan los desheredados de la fortuna y en donde nadie se cuida de la limpieza. La lluvia humedecía mis vestidos, pero yo caminaba siempre: tenía fiebre, los labios crispados, en la cabeza fuego. Por fin, ya sin fuerzas, cansada, me detuve y me senté sobre tosco banco de piedra que había á la puerta de una de estas casas. Apenas me acabé de sentar, cuando sentí un gemido, un ay, un lamento... Me estremecí: me quise apoyar contra la puerta para oír mejor y esta se abrió. ¡Qué contraste presentaba ante mis ojos esta casa sin portal, cubierta de teja vana, por donde penetraba la lluvia y el frío, con aquél palacio magnífico que acababa de ver!

Allá, las paredes estaban cubiertas de ricos tapices, iluminados los salones con espléndidas arañas de cristal, adornadas sus paredes con bellos espejos, ricos muebles, estufas, mil objetos de arte y de lujo que cuestan mucho dinero y que sólo sirven para recrear la vista: aquí las paredes eran negras y húmedas como las de una prisión, sobre un lecho de tablas un montón de paja, colgada de un clavo una imagen de la Virgen, único adorno en aquel ántro de miseria, donde un candil de aceite proyectaba una claridad indecisa.

Conmovida, me aproximé á aquel lecho sobre el cual distinguí un envoltorio de trapos: era una mujer que estaba allí acostada. Me acerqué más: luchaba con las ansias de la muerte. Me vió y me hizo una seña que al momento comprendí; me pedía el cuadro que representaba la Virgen de la Concepción. Después, haciendo un esfuerzo, me dijo con voz casi imperceptible:

—«La caridad sin duda, fué quien guió tus pasos hasta mi triste morada; es tarde, quizá, por que en breve vá á acabar mi existencia, esta existencia que fué un largo martirio.»

Hizo una pequeña pausa, y prosiguió con voz cada vez más débil:

—«Ya que viniste á mi asilo miserable en la hora suprema en que la muerte viene á cortar el ténue hilo de que pende la vida, cuando mi espíritu está pronto á volar al seno de Dios, oye las últimas palabras de una mujer que ha sufrido mucho: Si un día fueras rica y feliz, no huyas de los desgraciados, porque la verdadera felicidad solo la gozan los que practican el bien...»

La ví agitarse en una convulsión nerviosa, llevar la imagen de la Virgen á sus labios y.... Una ráfaga de viento apagó la luz: oí un suspiro ahogado..... De repente sentí que me empujaban por un brazo, abrí los ojos y... me encontré en mi cuarto.

El sol entraba radiante por la ventana, viniendo á bañar de luz los blancos cortinajes de mi pequeño oratorio. De pie, junto á mi lecho, estaba la criada que viendo que ya era tarde y yo aún continuaba durmiendo, se decidió á llamarme. Muy conmovida, profundamente impresionada, pasé ambas manos por la frente, bañada en sudor, y murmuré con voz casi ininteligible y dejando escapar un suspiro de alivio:—Todo fué un sueño. Pero desde entonces en el paseo, en el teatro, cuando estoy con mis amigas jugando á juegos de prendas ó contando mil anécdotas chistosas para pasar agradablemente el tiempo, yo no ríeo como éllas, porque me acuerdo que tal vez á esas horas

muchos desdichados, derraman lágrimas amargas bajo el peso abrumador de la desgracia.

María da C. Costa.

LA FUERZA CENTRÍFUGA.

La afirmación de que todo el movimiento se efectúa en línea recta, á no ser que una causa ó una fuerza particular y estraña venga á oponerse á este movimiento, podrá parecer estraña, tanto más que generalmente es sabido, que la Tierra y los planetas giran en torno del Sol y por consiguiente prosiguen describiendo una curva, que por serlo se le conoce en términos científicos, con el nombre particular de *órbita*.

Si atamos una piedra al estremo de un hilo, conservando este sujeto por el otro extremo, é imprimimos á la piedra un movimiento cualquiera; veremos que la piedra toma, luego que comienza á moverse, una dirección rectilínea. Pero después, producida la tensión en el hilo se pára bruscamente, ó si el impulso fué grande continúa describiendo círculos, cuyo centro está en la mano que retiene el hilo. Supongamos ahora que rompe el hilo ¿que sucederá entónces? Que la piedra sale despedida volviendo á tomar su primitivo movimiento rectilíneo.

¿A que debía entónces el movimiento singular que seguía? ¿Al hilo? No. El hilo no es una fuerza. Era debido á la mano que sujetaba el hilo, impidiendo así el que siguiese la dirección rectilínea natural á todo movimiento. La fuerza primitiva de impulsión, aumentaba de aquel modo una fuerza nueva, la fuerza de atracción. Quien hiciere esta experiencia sentirá que la mano vése constantemente obligada á sujetar la piedra, que sin tal resistencia se escaparía rápidamente: la atracción de la mano ejerció la por medio del hilo, y la que hace mudar á cada momento la dirección del movimiento primitivo de la piedra. Luego que aquella fuerza cesa, la piedra toma el movimiento rectilíneo hácia el cual nunca dejó de tender.

Esta tendencia general y constante por el que están todos los cuerpos obligados á describir un círculo, para adquirir luego que cesa el movimiento rectilíneo, es lo que se llama *fuerza centrífuga*.

Con todo es preciso que se forme el lector la falsa idea de que la fuerza centrífuga es una fuerza creada por el movimiento circular? No; esa fuerza no es más, repitámoslo, que la que causa el movimiento, y que tiene su acción sujeta á otra fuerza que le impide que el movimiento se realice en línea recta.

La Tierra gira al rededor del Sol, exactamente lo

mi-mo que la piedra gira al rededor de nuestra mano. El Sol retiene á la Tierra, por la gravitación ó fuerza centrípeta. Si esta fuerza de atracción cesase por un momento, la Tierra abandonaría inmediatamente la posición que ocupa para marchar en línea recta á través del espacio, apartándose del Sol con una rapidez siempre creciente; y esto compréndese fácilmente que no nos haría maldita la gracia, pues sería un viaje que nos proporcionaría no pequeños inconvenientes.

No obstante, no seguiría la Tierra una dirección cualquiera; partiría trazando una tanjente á la órbita que actualmente está describiendo. Voy á decir lo que esto significa.

Todas las curvas pueden considerarse como formadas por pequeñísimos elementos rectilíneos, muy pequeños, tan pequeños cuanto es posible imaginarlos. Y á esas pequeñas rectas prolongadas es á lo que se dá el nombre de *tangentes*.

Durante un tiempo infinitamente corto, la piedra ata la al hilo, así como la Tierra en su órbita, recorren una de esas líneas rectas elementales que componen la curva en que se apoya irremisiblemente su movimiento.

Si en un momento dado desapareciese la fuerza que obliga al cuerpo en movimiento á seguir la órbita curvilinea, el resultado sería que este proseguiría moviéndose en línea recta, esto es siguiendo la dirección que tenia en aquel momento infinitamente pequeño de tiempo. Y esto es lo que se llama partir siguiendo la tangente de la curva en aquel punto.

En el invierno las ruedas de los carruajes despiden pedazos de barro que son arrojados á grande distancia. Es un efecto de la fuerza centrífuga.

El equilibrista que en los circos, se mantiene de pié sobre un caballo que galopa, nunca deja de inclinarse bastante hácia el interior de la pista: otro tanto hace el caballo, pues de otro modo la fuerza centrífuga los despediría contra las primeras filas de los espectadores. Y no puede servir de argumento contrario el hecho de no haber aquí fuerza atractiva como en el Sol, ó como en la mano que sujeta el hilo al que está amarrada la piedra. Por la posición inclinada que toman el hombre y el caballo tienden á caer dentro del circo, pero esta tendencia hállase contrabalanceada por la acción de la fuerza centrífuga, que por su parte tiende á arrojarlos hácia el exterior. Gracias á estas dos tendencias opuestas que se neutralizan y destruyen, pueden, hombre y caballo, proseguir en la carrera como si no ejerciese sobre ellos ninguna de estas fuerzas.

La misma razón determina la medida adoptada de dar á los rails de los caminos de hierro, en los sitios donde tiene que describir una curva, una ele-

vación mayor al rail exterior que al interior, con el objeto de hacer inclinar los coches para el lado de dentro; pues sin tal precaución haríase inevitable un descarrilamiento.

L. B.

▲.....

Porque negarlo: te adoro
Y en ti cifro yo mi dicha,
Pues es mi mayor tesoro,
Tu consuelo, cuando lloro
En brazos de la desdicha.
Y si lograr yo pudiera
Un sí de tu linda boca;
Sería la vez primera
Que la ternura venciera,
Tu corazón, que es de roca.
Dámelo mujer amada,
Deja que beba sediento
El fuego de tu mirada,
Y estará mi alma bañada
De un caudal de sentimiento.
Mujer dame presto el sí
Y el más feliz yo seré,
Pues si soy dueño de ti,
Tendré ya la bella houri
Que en mis delirios forjé.
Quiérame cual yo te quiero
Bien sé que es mucho pedir:
Porque yo sin tu amor muero,
Y en tu amor bien considero
Que sin mí puedes vivir.
A dios pues, mujer querida;
No olvides, no mi pasión,
Que en las luchas de la vida,
Tengo mi ilusión perdida...
Destrozado el corazón.

Tarragona.

J. Massalles Mirapeix.

A CERVANTES.

Epitafio.

Yace bajo esta losa sepultado
Un génio inmenso, colosal, fecundo:
Templo es la tumba dó su polvo helado,
el tiempo guarda con amor profundo
De propios y de extraños celebrados
su nombre vive y vivirá en el mundo:
Que del Quijote la inmortal memoria
en su tumba será Sol de su gloria.

J. Lumbreras.

A PEPITA.

Son tus ojos tan bellos, tan hermosos
como es el cielo si sereno está,
y soledades y penas, vida mia,
me causa tu mirar.
Son tus megillas de matiz rosado
como las rosas del mejor rosal,
y pensamientos tiernos y sublimes
me causa tu beldad.....
Son tus lábios de miel, rojos y tersos,
labios que envidia á los claveles dan,
y tus dientes, con brillantinas perlas
pueden rivalizar.
Son tus sonrisas virtuosas, castas,
que de ventura la esperanza dán,
y tu pelo, al ébano y la seda
gana en suavidad.

Me gustan tus ojos y tu boca,
me gusta tu sonrisa y tu mirar,
pero tu alma y corazón, bien mío,
me gustan mucho más.

G. de Krakocf.

LA SOCIEDAD «RECREO ARTISTICO,»

con el objeto de estimular á cuantos se dedican al cultivo de la literatura y las bellas artes y para contribuir al esplendor de las fiestas con que la ciudad de Vigo conmemora su reconquista, celebra su primer Certámen literario y musical cuyos,

PREMIOS Y TEMAS, SON LOS SIGUIENTES:

Literarios

Flor natural, rosa de oro y plata, y cien ejemplares de la obra premiada, al autor de la mejor composición poética que se presente, escrita en castellano y con libertad de asunto.

Una escribanía y una pluma de plata, al autor de la mejor leyenda basada en una tradición del país, escrita en dialecto gallego.

Una copa de plata, al autor de la composición que mejor cante «Las glorias de la marina española.»

Una corona de laurel de plata y oro, al autor del mejor romance que refiera en castellano una tradición regional.

Una gran copa de plata cincelada, al autor de la mejor composición en verso «A Vigo.»

Un magnífico tintero de oro y plata, al autor de la mejor composición poética «Al trabajo.»

Una escribanía de plata y oro, al autor de la composición que mejor cante «Las glorias y el porvenir de Vigo.»

Unos preciosos gemelos de doce cristales, á la poesía que mejor cante «El deberse al de la mujer.»

Una placa de plata y oro con incrustaciones de nícar, al autor de la mejor composición que en prosa ó verso censure los perniciosos ejemplos que suelen dar á las clases inferiores, algunas personas que por su posición en la sociedad, tienen el deber de ofrecer buenas lecciones.

Un pensamiento de plata y oro, á la mejor poesía «A la libertad.»

Un caprichoso objeto artístico de plata y oro con los atributos de la poesía y música, á la inspirada composición en décimas «A la música.»

Quinientas pesetas en metálico, al autor de la mejor memoria original que se presentare, á juzgar por su mérito absoluto, acerca del estado de la industria en la provincia y medio de mejorarla.

Doscientas cincuenta pesetas en metálico, al autor de la mejor memoria original que se presentare, á juzgar por su mérito absoluto, acerca de «La mujer considerada antes y después del cristianismo.»

Un retrato al óleo del almirante D. Casto Mendez Nuñez y 500 ejemplares de la composición premiada, al autor de la mejor relación completa del combate del Callo con la biografía del Almirante Mendez Nuñez.

Una pluma de oro, al autor de la mejor memoria acerca del concepto y juicio crítico del realismo en el arte.

Musicales.

Un tomo lujosamente encuadernado, conteniendo las 22 primeras sonatas para piano de Beethoven, al que me-

gor ejecute al piano la Rhapsodia Húngara núm. 2, por F. Liszt.

Un tomo lujosamente encuadernado, conteniendo la colección completa de los «Aires variados y conciertos para violín y piano por Beriot,» que la constituyen doce de los primeros y nueve de los segundos, al violinista que mejor ejecute el sexto aire variado por Beriot.

Un magnífico estandarte bordado en oro, al Orfeón que mejor ejecute la alborada titulada «La Viguesa,» original de D. Francisco Piñeiro, premiada en el Certámen literario-musical, celebrado en esta ciudad el año 1851.

Además de estos premios, el «Recreo Artístico» ofrece un segundo premio ó accésit, consistente en un magnífico metrónomo para el tema de Orfeones, y en diplomas lujosamente litografiados, para todos los demás.

Los que deseen tomar parte en este Certámen, envíen sus composiciones al Presidente de la Comisión organizadora, calle del Príncipe, núm. 3, 2.º Vigo, antes del 1.º de Julió próximo.

EN EL TEATRO.

Barbero de Sevilla: alcanzó buen desempeño; siendo aplaudidos los artistas, con especialidad la Srta. Baillou el Sr. Farvaro y Ulloa pudiendo haber obtenido mayor obación la tiple, si mejor aconsejada, hubiera cantado en la lección de música lo escrito en la ópera ó cualquier otro número de mayor mérito artístico del que cantó; pues aquí está el público acostumbrado á ello y no le hacen efecto esas canciones de género, y le aplaudimos el gusto. El tenor Sr. Carrion no es tuvo tan afortunado como otras noches.

Maria di Rohan: conocida es esta obra del público que en la anterior temporada pusieron en escena estos mismos artistas, y todos saben la manera de desempeñarla del Sr. Farvaro; admirablemente.

La Favorita: sentimos decirlo; pero esta no debió subir á la escena con el reparto hecho: ni la Sra. Escalante ni el Sr. Carrion están á la altura de sus papeles: además adolecía de falta de ensayos y... si alguna parte del público aplaudió al terminar la representación de la obra, los artistas tendrán conciencia de que solo los merecieron por sus estériles esfuerzos en pró de agradar al público. Y propósito de esto: convencidos los artistas de que el público no acude al teatro (no les sería mejor dar tan solos funciones por semana, jueves y domingo, por ejemplo? Creemos que con este medio se habrían de fatigar ménos y la entrada sería mayor.

Marina: Esa conocida y popular zarzuela convertida en ópera por su autor, llevó al teatro mayor concurrencia que la ordinaria. Su ejecución fué esmerada por parte de la tiple Srta. Baillou—á quien, sin embargo no pudimos aplaudir como otras veces,—por el tenor Carrion, barítono Farvaro y bajo Ulloa; quienes fueron aplaudidos en diversos pasajes de la ópera, que dicho sea de paso conserva las bellezas de la zarzuela y la música añadida en nada desmerece, debiendo hacer especial mención de un coro del primer acto que está admirablemente escrito. Los coros se resentían por falta de ensayos. La orquesta bien, escepción hecha del timbalero que abusó un tanto de su ruidoso instrumento.

R.

VELADA DEL DIA 25.

Subió á la escena en esa noche la preciosa comedia arreglada del francés, *El Pilluelo de París*, y alcanzó una interpretación esmeradísima; siendo digno remate de tal comedia *La partida de ajedrez*, que fué otro triunfo para la sección.

No queremos aparecer parciales en nuestros juicios, no queremos que nuestros lectores que no han asistido en esa noche al teatro del Liceo, juzguen que la pasión guía nuestra pluma y que los elogios, que por precisión tendríamos hoy que dedicar á los aficionados, eran dictados por la amistad y el cariño que profesamos á todos cuantos desempeñaron algun papel en esa velada, y por ello dejamos la palabra á nuestros colegas locales; de sus columnas vamos á tomar algunos párrafos que tienen la galanteria de dedicar al *Liceo Brigantino*, y formaremos un ramillete que ofrecer á la sección de declamación.

«En la noche del domingo, dice *El Telegrama*, tuvo lugar en el «Liceo Brigantino» la velada anunciada, distinguiéndose notablemente la sección de declamación que bajo la dirección inteligente del laureado actor Sr. Lumbreras, está haciendo rápidos progresos, contando por envidiables triunfos las noches en que entre prolongados aplausos, tienen que salir repetidas veces al palco escénico, que son siempre en que esta sección toma parte.

»*El Pilluelo de París*, obra de difícilísima ejecución, ha sido magistralmente interpretada por el protagonista, señorita Abad y las Srtas. Rofast, Escudero y Sanchez, y los Sres. Lumbreras, Fernandez y Castro. *Una partida de ajedrez* ha tenido el mismo feliz éxito y nutridos aplausos se oyeron al final de la obra.

»Reciba nuestro modesto aplauso la sección mencionada y el «Liceo Brigantino» amante siempre del arte.»

«Púsose en escena, en la noche del domingo la preciosa comedia *El pilluelo de París* en la que obtuvo un nuevo triunfo la niña Eloisa Abad que representó el protagonista de la obra: continuados aplausos obtuvo esta precoz artista en todas las escenas, distinguiéndose especialmente en la terminación del primer acto en que hizo perfectamente la difícil transición de niño alocado que no reflexiona, á hombre que raciocina y piensa la gravedad de la situación en que se encuentra. En todo el último acto cautivó la joven artista á todo el auditorio. y si, en las primeras escenas de la obra hubiéramos deseado algo más de movimiento, comprendemos también que esto sería demasiado pedir en una niña, cuando muchas artistas envejecidas en las tablas no consiguen hacer, lo que Eloisa Abad hace.

«La señorita Rofast, encargada del papel de dama joven muy bien como siempre, especialmente en todo el último acto que dijo con sentimiento, lo mismo que la señorita Sanchez caracterizando muy bien la abuela de la obra, y la señorita Escudero que supo dar importancia al cortopapel de baronesa que representó.

«Nada decimos del maestro; el señor Lumbreras siempre está bien y en la noche del último domingo nos demostró lo mucho que vale.

«El galán joven señor Castro perfectamente, y el señor Fernandez que se presentó por primera vez, no descompuso el cuadro.

«En suma *El pilluelo de París* será obra que se verá siempre con gusto en el lindo teatro del *Liceo Brigantino*.»

(*El Clamor de Galicia*.)

No copiando el juicio que la obra mereció á los demás periódicos por no dar mayor extensión á esta revista y por que todos están acordes con los anteriores juicios, añadiendo *El Anunciador*, que «el Sr. Lumbreras, que tuvo que hacer dos papeles por una desgracia de familia acaecida á uno de los más inteligentes aficionados»—á Don' Carlos Puig, á quien sinceramente le enviamos nuestro pésame por la pérdida de un hijo y deseamos la mayor resignación en su desgracia—«inimitable, arrebatador, como maestro que es digno compañero del difunto y nunca bastante llorado Carlos Latorre.»

La función terminó á las 12 y media, notándose en ese momento alguna impaciencia en el público que empezó á abandonar el local en el instante de ir á bajar el telón, produciendo incomodidades al resto de los espectadores.

Suplicamos al Sr. Presidente de la sección de declamación y director de escena, que se fijen en este detalle á fin de que las veladas den principio á las 8 y media como así mismo no hacer muy largos los intermedios; con la cual las funciones terminarán á hora muy conveniente Dichos Señores, sabrán dispensarnos esta advertencia, que solo movidos de un buen deseo hacia la sección y haciéndonos éco del público, nos permitimos hacerles.

La brillante sección de la banda de Reus amenizó como siempre la velada con escojidos y variados números de música, y no tardaremos muchas noches en admirar una vez más las excepcionales condiciones artísticas que distinguen á su director y banda en la ejecución de algunas piezas nuevas que están ensayando para tocar en el Liceo.

R. C.

SECCION BIBLIOGRÁFICA.

Hemos recibido un ejemplar del libro de D. *Nicolas Taboada*, titulado

ALBORES.

Poetas premiadas é inéditas, con el retrato del autor, un prólogo del Sr. Moret y una digresión del Sr. Balaciart, cuya edición costeada por el Sr. Marqués del Pazo de la Merced, como premio de los últimos *Juegos Florales* de Pontevedra, forma un lujosísimo tomo de 200 páginas.

Bien quisiéramos hacer un estenso juicio de las composiciones que dicha obra encierra; pero confesamos nuestra impotencia ante los emitidos por ilustres jurados que premiaron en públicos certámenes (1) todas esas composiciones y los no ménos autorizados del Sr. Moret y del Sr. Balaciart; diciendo el primero en su prólogo; que la opinión ha reconocido por acuerdo que es tanto más de apreciar, cuanto que se ha manifestado en muy diversos lugares y en ocasiones bien distintas, que el señor Taboada tiene asegurado un porvenir glorioso, del cual este libro será quizás el premio.

Sin embargo, si hemos de decir en descargo de nuestra conciencia y por no aparecer ahora poco galantes con el

(1) El Sr. Taboada ha obtenido premio en los certámenes literarios de Vigo, Cádiz, Ciudad-Real, Coruña, Cuenca, Lugo, Orense, Palencia, Segovia, Pontevedra, Barcelona, Santiago y Manresa.

distinguído poeta que hace tiempo, cuando en otra revista literaria nos honraba con su colaboración, manifestamos sin repulgos de ninguna clase nuestros modestos juicios respecto á alguna de sus composiciones, pronosticándole entónces lo que hoy con gusto consignamos: que Nicolás Taboada, *es una gloria de Galicia y uno de los primeros poetas de España*. Entónces creíamos cumplir con nuestro deber al analizar las obras del Sr. Taboada; hoy nuestro concurso para cantar sus triunfos sería insignificante; hoy que su nombre figura en la lista de los escogidos; hoy que su nombre ha resonado en todos los certámenes literarios, obteniendo siempre los primeros premios, sería una pedantería que, siquiera para ensalzar el mérito que en todas ellas vemos, quisiéramos marcar con el dedo tal ó cual estrofa, tal ó cual quintilla, tal ó cual composición..... No cometeremos ese desliz, máxime cuando en la obra figura un prólogo del Sr. Moret y una erudita y primorosa digresión del señor Balaciart; documentos ámbos que honran á la par que hacen justicia al Sr. Taboada, y que en parte vamos á dar á conocer á nuestros lectores, para así rendir un tributo de admiración al autor y dejar entrever á nuestros lectores las bellezas innumerables que encierra el libro de que nos ocupamos.

El Sr. Balaciart, despues de cantar á la literatura, manifestando que todo aquel que aspire á la perfección y admire lo bello aún cuando no acierte á producirlo, debe sentir aficiones literarias, despues de sentar que «la inspiración es una profecía y la ciencia una confirmación» y de hacer una erudita escursión por el campo de la historia, no solo desde del instante en que los siglos van encadenados al pensamiento de la humanidad, sino también desde antes, cuando habia llevado este las cadenas de los siglos; despues de analizar la poesia regional desde sus albores, llega al siglo XV, donde la plenitud del pensamiento, tiene en España representantes de feliz recordación, y entre los cuales cita á Jorge Manrique, Juan de Mena, Rodrigo Cota y el inmortal gallego Macias y su paisano y amigo Rodríguez del Padrón; dice:

«El siglo XVIII es un eclipse de nuestras letras y el siglo XIX no es todavía un renacimiento; pero de vez en cuando, desde 1808, salen chispas del fuego sagrado, atraviesan los aires y trazan una estela luminosa, que se apresuran á estudiar todas las naciones civilizadas.

»A producir estas ráfagas y á convertirlas en incendios, contribuyen todas las poblaciones cultas, celebrando certámenes literarios donde el talento se manifiesta, la galantería impera sobre las costumbres y España, tocando el amor á lo bello de la Edad Media y la afición á lo útil de los presentes tiempos, aparece como crisálida que puede transformarse en magnífica mariposa.

»Cataluña, cuyo positivismo industrial no apaga ni amengua su génio literario, emula los torneos provenzales.

»Valencia, la favorita de Ausias March, la patria de las flores, dedica su festivo dialecto y el altivo idioma castellano á cantar la hermosura y el saber, dos bellezas complementarias, en los magníficos juegos florales que realiza anualmente. Andalucía que, guarda el estro soñador de la raza semítica, lanza su espíritu poético desde los oasis de Sevilla, desde los cármenes de Granada, desde los templos de Córdoba, desde la joya de ambos mares, que dió aliento á nuestras libertades pátrias, dejándolo vagar por el espléndido mundo de la fantasía.

»Aragon, cuyos hijos pulsan el laúd como la espada y

escriben las epopeyas con su sangre, rinde culto á las fiestas cortesanas.

»Castilla, gérmen de nuestra nacionalidad y de nuestro idioma, evoca los agradables recuerdos de aquellos siglos en que fueron residencias reales casi todas sus villas importantes.

»Galicia—esa incomparable región que escede en belleza á las más pintorescas del mundo; que reúne en sus productos todas las variedades de los climas más opuestos; cuyos hijos poseen inteligencia perspicua, laboriosidad incansable, trato ameno, cariñoso y culto; esa región, que será, cuando el génio industrial la vivifique, la más rica comarca de la Peninsula, puesto que su fértil suelo es apto para producir innumerable cantidad de primeras materias, el amor al trabajo y el talento natural de sus habitantes son garantías de notable elaboración, y sus puertos y las vías que se han hecho ó se proyectan hácia el interior, facilitarán su comercio; esa región, digo, también se acuerda de sus dulcísimos poetas de la edad antigua; de los modernos Aurelio Aguirre Galarraga, el Espronceda gallego; Teodosio Vesteiro Torres, el malogrado músico, poeta y autor de la *Galería de gallegos ilustres*; de los contemporáneos, populares ya, que se llaman Manuel Curros Enríquez, pensador profundo y apóstol de los modernos ideales; Alfredo Vicenti, el Musset de España; Rosalia Castro de Murguía, inspiradísima cantora de las leyendas de Galicia; Manuel Murguía, peritísimo literato y elegante autor de la historia de su patria; la condesa de Pardo Bazán, excelente poetisa de gusto clásico; Valentin Lamas Carvajal, á quien apellidan el Homero gallego, porque es ciego como el célebre cantor de la Grecia, y dedica su inspiración al dialecto melodioso de su patria como demostración de que ama sus recuerdos y aspira á perpetuarlos—celebra las galantes y cultas fiestas donde en noble palenque se disputan el modesto cuanto honoroso laurel de la victoria los hijos de las musas.

..... «Pontevedra, pues, representante de Galicia en el pasado estío, se hizo templo del buen gusto y congregó á los hijos de Apolo para evidenciar gallardamente como viven aún en nobilísimo consorcio la tradicional cortesanía, el agudo ingenio y la poderosa inspiración española, fogosa ó reflexiva, variada como nuestros climas y nuestros orígenes, pero siempre rica de imágenes brillantes ó de ideas profundas.

Entre las obras premiadas en este último torneo literario de la ciudad de Pontevedra, lo fué *La Oda al Trabajo*, del jóven é inspirado poeta D. Nicolás Taboada Fernandez, hijo de aquella provincia encantadora; y como de aquel premio es consecuencia el presente libro, cuya edición costea el conocido hombre público Sr. Elduayen, protegiendo y alentando así el impulso literario de la que pudiera llamarse su segunda patria, procede decir algo acerca del estilo, de la tendencia, de la personalidad del laureado vate vigués, á quien acabo de referirme.

»Taboada es poeta contemporáneo, y por consecuencia, cantor de la humanidad; no escribe para un hombre, sino para el hombre; no se ocupa de un pueblo, sino del pueblo; no ensalza ídolos, sino ideales.

»En el precioso canto que va como introducción á su libro *Albores*, ya no se limita á dar caracter de universalidad á lo que escribe, y lanza el siguiente apóstrofe, como viva protesta contra los que aún encierran en estrechos moldes su inspiración poética:

Y vosotros, callad, los trovadores,
que al viento dando vuestras vanas quejas,
sólo servís para llorar amores
ó cantar al pensil, cual las abejas
que zumban sobre el cáliz de las ficres!

Y añade:

¡Que en las nuevas gigantes armonías
se pierda, como arena en el desierto,
la voz de los modernos Jeremías!

»En la *Reconquista de Vigo*, en ese patriótico poema dedicado á un objeto singularísimo, se le escapan acentos inspirados en el amplio espíritu que lo anima. Ya dice:

Traigo un mundo de ideas en la mente
Y otro mundo de fé dentro del alma

Y luego:

..... Los que al pié
de la cruz buscan la palma
llevan por ojos..... ¡el alma!
y por antorchas..... ¡la fé!

«Y por fin, dejando á un lado el asunto local que, bendito y todo, ciñe demasiado su inspiración, exclama, dirigiéndose al pueblo que le vió nacer:

Rompe la cárcel odiosa
de tu afrentoso destierro,
y contempla en ese cerro
y en ese valle bendito
los túneles de granito
y los caminos de fierro

«En su Oda *A Calderón*, asunto, como se vé, también concreto, surge de nuevo la idea constante que le domina.

«Luego dedica sus estrofas á la «Guerra de la Independencia;» describe desde el principio al fin aquella gloriosa epopeya de nuestro amor pátrio, y concluye; pero... hay un eco en su alma de poeta moderno que le dice; *falta algo*; un poema á la patria no es un himno á la humanidad, y vuelve á tomar la pluma y escribe un canto que no es complemento del poema, sinó estallar de su alma comprimida por el estrecho cauce de la narración y ansiosa de manifestar gallardamente su existencia.

«Este canto se titula *El Siglo*; lo sintetizan los siguientes versos de Nuñez de Arce:

«Y mientras la blanca aurora
esparece su lumbre escasa
á lo lejos silba y pasa...
la rauda locomotora.»

Y lo coronan estos enérgicos y armoniosos del autor:

¡Paso á la luz! ¡Filósofos y vates
arrojemos coronas con exceso
sobre el altar de la razón humana
que se eleva en el templo del progreso!

»Esta es una de las fases del poeta; puede observársela sin estudiar la Oda *Al trabajo*, causa de este libro, cuya índole especial es impropia para deducir de ella rasgos característicos, y de la observación se deducirá que Taboada es tan épico como lírico y escritor de levanta-

tado vuelo, que une en feliz consorcio bellezas de una y otra forma: de cuanto acabo de indicar son gráficos ejemplos las fluidas, armoniosas y rotundas quintillas endecasílabas del *Proemio*, que prueban á la vez su incomparable vigor poético. Oigamos una:

Quando intente romper la dura valla
ante la cual la humanidad flaquea
y con el arpa, que de afán estalla,
riña yo por el bien una batalla
cual gladiador altivo de la idea.

Belisario

(Se concluirá.)

NOTICIAS.

La Junta directiva acordó crear un premio en metálico, consistente en 500 pesetas, para el orfeón de fuera de la Capital que obtenga el premio asignado en el programa del certámen musical que celebrará esta sociedad. Si el primer premio correspondiera á uno de los orfeones de esta capital y el accesit á uno de los de fuera, el premio en metálico se adjudicará á este último; y en el caso de corresponder ambos premios á orfeones de esta ciudad, que da á juicio del Jurado la distribución de dicho premio en metálico.

(Suplicamos á todos nuestros colegas den publicidad á este suelto.)

* * *

Hemos recibido una circular de la Sociedad «El Fomento de las Artes» (Luna—11. Madrid.) en la que se manifiesta que deseando proporcionar á los hijos del trabajo y á los hombres de fortuna el medio de realizar las aspiraciones nacionales, acordó en votación unánime, celebrar durante los meses de *Setiembre y Octubre de 1883*, una *Exposición fabril manufacturera*, que dé á conocer á todas las clases sociales los adelantos y progresos de la industria en sus diversas manifestaciones.

La junta directiva, inspirándose en nobilísimos sentimientos, tiene el honor de invitar á los industriales españoles á que concurran con los productos nacionales á la Exposición proyectada.

* * *

Hemos recibido el número 32 de la *Revista Quincenal* dirigida por el Maestro Pedrell y editada por D. Jaime Seix, Administración, Fuente San Miguel, 6) bajo el título de *Notas musicales y literarias*, cuyo número contiene como siempre magníficos artículos y escogida música.

El precio de esta revista, es el de una peseta cada número.

* * *

Una nueva revista, y muy notable por cierto, ha empezado á publicarse en Madrid; se titula la *Revista Ibérica*, y saldrá quincenalmente bajo la dirección de don Juan Reina.

El primer número es interesantísimo, y el aspecto material de la *Revista Iberica* es serio, correcto y elegante,

respondiendo al carácter y mérito de los trabajos. Los precios son baratísimos: cuatro pesetas trimestre.

* **

La dirección de la clase de solfeo de que hablamos en nuestro número anterior se nos asegura será desempeñada por el Socio de mérito y acreditado director Sr. Braña y Muñios.

* *

Anúnciase la pronta aparición de dos nuevas obras, titulada la una *Los épicos cristianos*, debida á la galana pluma de la distinguida escritora gallega, señora doña Emilia Pardo Bazan y la otra *Viaje á Jerusalem*, por don Narciso Perez Reoyo.

* **

Tambien muy pronto se pondrá á la venta el drama en tres actos y en prosa, de nuestro director, titulado *Honrado... entre sombras*, aplaudido en el teatro del Liceo.

* **

Nuestro apreciable colega local *El Clamor de Galicia* publicó en la amena hoja literaria correspondiente á esta quincena el siguiente sumario:

La magnanimidad en Literatura, por Mar Twain.—Emilia Pardo Bazan, por X.—Bibliografía.—Curso de Economía Política de Melchor Salvá, por Daniel Suarez.—... por Rosalia Castro de Murguía.—Luz y Sombra, por Ramon Guerrero.—El Deshielo, por José Varela Zequeira.—Pensamientos de Tito Livio.

* *

El martes último, tuvo lugar la prueba de uno de los espaciosos y elegantes omnibus—pequeño salón de doble plataforma é imitación de los coches Tram-vias,—propiedad de nuestro amigo y consocio el activo industrial D. Vicente Patró y su hermano, y cuyo vehículo ha sido construido en el acreditado taller que el primero tiene en esta localidad, con el objeto de destinarlo á la conducción de bañistas en la próxima temporada y al servicio interior de la población.

Segun nos han informado, tiene comodidad para veintidos asientos entre el interior y plataforma, reuniendo además las mejores condiciones de seguridad, debido á la firmeza de los muelles ó ballestas que lo suspenden y á la rapidez y facilidad con que gira en todas direcciones sin causar la menor molestia á las personas que lo ocupan.

Aplaudimos de todas veras la idea y prometemos á nuestro amigo que el público responderá al buen servicio que están llamados á prestar sus cómodos y bonitos carruages.

Solucion á la charada del número anterior.

Sol-fe-o.

Imprenta y Estereotipia de V. Abad.

ANUNCIOS.

¡LIBREROS!

ALBORES,

Poesias premiadas en Certámenes públicos originales de Nicolas Taboada con el retrato del autor, un Prólogo de Moret y una Digrेशन de Balaciar.

EDICION DE LUJO COSTEADA POR EL EXMO. SR. D. JOSE ELDUAYEN.

Precio 5 pesetas.

Los Sres. Corresponsales, editores, librerios ó particulares de provincias pueden hacer los pedidos al autor, calle de Jesus del Valle 18 pral. Madrid, acompañando el importe de los ejemplares que deseen. Los Sres. librerios de Galicia obtendrán una rebaja del 30 p^o, verificando el pago al contado.

Las sociedades corales de Galicia que deseen poseer la *Barcarola Boga, boga barquilla mia*, escrita y publicada expofeso por el maestro Varela Silviri para obsequiar á los Orfeones de España, Portugal y América, por la acogida que vienen dispensando á sus composiciones orfeónicas, no necesitan llenar mas requisito que dirigirse al Director de EL LICEO BRIGANTINO, quien les facilitará gratis los ejemplares que necesiten.

HONRADO... ENTRE SOMBRAS

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN PROSA

(Representada por primera vez en el «Liceo Brigantino» el 26 de Noviembre de 1882)

por

RICARDO CARUNCHO.

PRECIO.

Para los suscritores, en la Conserjeria del Liceo, á 1 peseta

Para los socios. 1'50 »

Para los que no lo son. 2 »

Se halla de venta para los suscritores en la librería de D. V. Naveira.—Riego de Agua ó dirigiéndose al autor.—Orzán 42.

Los pedidos de fuera de la capital al autor ó librería de Naveira, mandando su importe en letra ó sellos de fácil cobro.

A los librerios, pagando al contado, se les rebajará 25 p^o.

Franco de porte.